

5-1-2015

Reviewed Work(s): Robert Rodriguez. Interviews by Zachary Ingle

Salvador Oropesa

Clemson University, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2015). Chasqui, 44(1), 215-216. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/43589745>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clemson.edu.

Review

Reviewed Work(s): Robert Rodriguez. Interviews by Zachary Ingle

Review by: Salvador Oropesa

Source: *Chasqui*, Vol. 44, No. 1 (Mayo 2015), pp. 215-216

Published by: Chasqui: revista de literatura latinoamericana

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/43589745>

Accessed: 20-06-2019 14:05 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Chasqui: revista de literatura latinoamericana is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Chasqui*

miradas y las atenciones, proyectando un conjunto de deseos tanto audaces como reprimidos, y eso conjugado con una serie de operaciones culturales institucionales viene a hacer estallar por completo, una vez más, y desde otro ángulo, la lógica cerrada de la institución.

La institución, como vemos, tiene resquicios, grietas, pequeños agujeros. Horadada por las primeras hipótesis mediante las cuales un grupo de niñas procura interpretar el cuerpo y sus ficciones burguesas, la escuela deja de ser el lugar de la educación escolar para ser el espacio de la educación sentimental. Desmontando entonces una serie de registros y de prejuicios que circulan en torno del cuerpo y las pulsiones, Hopenhayn desenmascara la lógica perversa de la represión. Y, por el contrario, pone en escena la lógica creativa del desafío, de la trampa, de la transgresión, de la fantasía y del ensueño. A la opacidad del prejuicio las niñas le imponen una serie de preguntas—formuladas entre ellas, no a sus padres—sobre sus cuerpos que crecen, sus formas que se modifican, sus supersticiones y las que les escuchan pronunciar a sus hermanos mayores. Es hora de comenzar a elegir. De modo primario tal vez. De modo insular también. Pero de modo particularmente definitivo. Ya no es posible volver atrás, aunque se lo prefiera. El paso está dado y, por detrás, sólo nos aguarda el acantilado. Es hora de echarse a vivir.

Adrián Ferrero, Universidad Nacional de La Plata

Ingle, Zachary, ed. *Robert Rodriguez. Interviews*. Jackson, MI: U of Mississippi P, 2012. 170 pp. ISBN 978-1-61703-271-4.

Edward James Olmos en el papel de Abraham Quintanilla en *Selena* explica que ser méxico-americano es agotador, que hay que dominar dos lenguas, que hay que saber todos los detalles de la cultura popular de los dos países y que aunque la familia de una persona lleve siglos en Estados Unidos siempre te tratan como a un recién llegado. Robert Rodriguez (San Antonio, 1968-) responde a la definición de Olmos/Quintanilla pero su aproximación a su condición de méxico-americano es la actividad incesante, el hacerse y definirse a sí mismo. Esto se percibe en las veintiséis entrevistas editadas por Zachary Ingle, que van de 1993 a 2010. En este tiempo Rodriguez ha dirigido quince películas más otros proyectos como productor, guionista o músico. En este mismo periodo Gregory Nava hizo cuatro largometrajes y Luis Valdez, ninguno. Lo que se ve en estas entrevistas es que Rodriguez en tanto que artista fuera de los parámetros mexicanos y estadounidenses ha creado los suyos propios.

La historia de Rodríguez es ya leyenda y la contó él mismo en su libro *Rebel without a Crew* de 1995 en el que detalla cómo filmó con \$7,000 *El mariachi*, película pensada en un principio para el mercado del vídeo mexicano. Este film se convirtió en la película indie de más bajo presupuesto jamás distribuida en el mercado de EEUU, sin olvidar el detalle de que se rodó en español. Esto fue el comienzo de una carrera que no tiene parangón ni en la cinematografía de Estados Unidos ni en la mundial. Lo primero que hizo Rodriguez fue colocar actores hispanos en papeles protagónicos como Salma Hayek, Antonio Banderas, Danny Trejo, Jessica Alba, Cheeh Marin, Michelle Rodríguez y Alexa Vega. Varias de estas estrellas le deben al mismo Rodriguez una parte considerable de su fama. Rodriguez o normalizó lo que no tenía precedente o rechazó el status quo como los sindicatos cinematográficos para poder trabajar fuera de la estructura burocrática de Hollywood ya que él dirige, escribe, fotografía, edita, compone la música y hace los efectos especiales de sus películas. Su ex esposa, Elizabeth Avellán, venezolana, es su productora. Rodriguez fue pionero en el uso de la alta definición, HD, cuando George Lucas lo convenció de que era el medio del futuro. Fue también de los primeros en editar digitalmente las películas en una computadora Avid. Es también pionero en la última generación de 3D. Para conseguir esto Rodriguez filma desde Austin, TX, en vez de Hollywood, en donde tendría que

constreñirse a sus usos y presupuestos ya que él trabaja con solo un tercio o a lo sumo la mitad del presupuesto de una película de estudio. Esto hace que los ejecutivos le den una libertad creativa que otros directores no tienen ya que es casi imposible que una película suya pierda dinero.

Otra característica importante es que es un director de género, que puede ir del cine violento, al horror o a la película de aventuras familiar. Lo que es relevante es que no intenta ser un director para todos. En las entrevistas se ve que le molesta sobremanera que le acusen de no haber hecho tal o cual cosa. Acepta las críticas sobre lo que él ha hecho, pero no sobre lo no hecho y conmina a los que le critican de que hagan lo que supuestamente él no ha cubierto.

Rodríguez ha colaborado en varias ocasiones con Quentin Tarantino, aunque sus cinematografías son diferentes ya que el cine de aquél tiene menos diálogo y es más visual. Frente al realismo estilizado de Tarantino, Rodríguez tiene un cine más cinético (14).

Las entrevistas que ha compilado Ingle vienen de fuentes diversas, periódicos de tirada nacional como el *New York Times*, revistas de divulgación cinematográfica como *Video Magazine*, revistas profesionales como *Boxoffice* o *MovieMaker*, publicaciones regionales como *Texas Monthly* o libros académicos como el de Charles Ramírez Berg para University of Texas Press, su alma mater. Las entrevistas van en orden cronológico y normalmente tratan sobre la última película, pero otras se centran en elementos técnicos como la de Jody Duncan. Esta se titula "Working at the Speed of Thought" hecha para *Cinefex* en 2003 y sistematiza algunos de sus mandamientos como el trabajar fuera del sistema tradicional, planear bien, contratar trabajadores polivalentes, usar empresas pequeñas para ciertos efectos especiales, que el director sea también jefe de los diversos departamentos de la producción, convertir los defectos en virtudes, y aprovecharse de las oportunidades. Si un plano tiene un problema, el corte debe de solucionarlo creativamente, por ejemplo, el celebrado plano del perro de *El mariachi* viene simplemente de la asincronía entre sonido grabado y movimiento labial o un efecto especial fallido se puede estilizar para que cuadre dentro de la estética de la película.

Este es un excelente libro para acercarse a la obra de Rodríguez y tener una visión de conjunto del artista texano. Mi única objeción es que ya que de cine se trata, yo hubiera editado de las entrevistas ideas que se repiten con demasiada frecuencia como la épica de haber rodado *El Mariachi* con unos medios limitados. Es indiscutible que Rodríguez representa un nuevo tipo de artista hispano, latino, chicano o México-americano. No creo que a Rodríguez le importe mucho la etiqueta siempre y cuando no interfiera en su proceso creativo. Zachary Ingle ha conseguido que mediante las entrevistas conozcamos académicamente a Rodríguez.

Salvador Oropesa, Clemson University

JoySmith, Claire. *Cantar de espejos: poesía testimonial chicana de mujeres*. México: UNAM/CISAN/Universidad del Claustro de Sor Juana, 2012. 224 pp. ISBN 9786-0702-2976-3

Esta antología es un gran avance en el estudio de la literatura femenina chicana en Estados Unidos, pero sobre todo en México, donde aún se percibe con cierto recelo la producción cultural chicana porque se mira tal vez como una versión adulterada de lo mexicano o porque no se conocen los conflictos y batallas socio-culturales que han tenido que librarse para hacer escuchar su voz. Una voz que habla entre dos lenguajes, entre dos países que son completamente suyos. No con un pie aquí y uno allá, sino con ambos pies muy bien puestos en el territorio estético de Napanla, el espacio de en medio, el "entre lugar". Este espacio fronterizo, cuyos estados mexicanos del norte y del sur estadounidense componen un área mayor que